

# EL DEBATE EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA, UN BIEN NECESARIO. EXPERIENCIA EN UN INSTITUTO DE ENSEÑANZA SECUNDARIA DE MÁLAGA

## DEBATE IN PUBLIC EDUCATION, A NECESSARY GOOD. AN EXPERIENCE IN A HIGH SCHOOL FROM MALAGA

Daniel Quijano Ramos

IES Puerta de la Axarquía – daniqr@gmail.com

---

### Resumen

El presente artículo relata una experiencia real en un instituto de educación secundaria de Málaga, en la localidad de La Cala del Moral. La experiencia ha consistido en la creación de una escuela de debate dentro de las asignaturas de Ciencias Sociales, con el objetivo de formar al alumnado en la comunicación oral, la capacidad de expresión, la pérdida del miedo a hablar en público, en el uso de fuentes de información críticamente y en la asunción de que no existen respuestas totalitarias a cualquier tema, ya sea histórico o de actualidad.

### Palabras Clave:

Debate, educación secundaria, oratoria, historia, ética, concurso de debate.

### Abstract

This article relates a real experience in a High School from Malaga, namely in the town of La Cala del Moral. The experience consisted in the creation of a debate school inside the Social Sciences department, chasing the aim of forming the students in oral communication, expression skills, loss of the fear to speak to the public, the critical sense in the use of information sources, and the assumption that there is no totalitarian answers for any topic, whether it is a historical one or a current one.

### Key words:

Debate, secondary education, public speaking, history, ethics, debate competition.

---

### 1. Introducción.

En líneas generales, el debate es una disputa, una controversia, una discusión. Especialmente la discusión de asuntos de interés público, en un parlamento o una

asamblea<sup>1</sup>. En definitiva, el debate es un acto de comunicación. Para desenvolverse bien en un debate es necesario dominar técnicas de oratoria y de retórica. El recurso a la oratoria no es algo surgido *ex nihilo* en la cultura

---

<sup>1</sup> Definición de *The Oxford English Dictionary*, 2<sup>nd</sup> edition.

occidental. El arte de usar la palabra en público con corrección y belleza tuvo en la antigua Roma un uso temprano y prolongado. La oratoria comienza a practicarse en época muy temprana (siglo IV a. C.). Dejando a un lado su decisiva importancia en la vida política de Roma, a la oratoria se une el *ars bene dicendi*, esto es, la técnica de expresarse de manera adecuada para lograr la persuasión del destinatario. Es lo que llamamos retórica (etimológicamente, la palabra es un helenismo que proviene del griego ρητορικὴ [τέχνη], «rhetorikè (téchne)», esto es, “arte del orador”). La retórica había nacido en el siglo V a. C. en la Grecia Clásica, como una sistematización de técnicas y procedimientos expositivos necesarios para el orador (Pérez y Ramos, 1996). Pero serán los romanos quienes, en un momento concreto y apasionante de su historia política y cultural, otorguen carta de categoría al arte de la oratoria y la retórica<sup>2</sup>.

Dicen que Cicerón estableció en el siglo I a. C. los cinco cánones de la retórica<sup>3</sup>, una sistematización precisa de los pasos a seguir

para elaborar un discurso coherente y convincente. Estos cinco cánones son:

- El ingenio (o invención). Decidir simplemente lo que necesitas decir.
- El acuerdo, esto es, la elección de la mejor organización para exponer tu argumento.
- El estilo, que presenta el argumento de manera que suscite emociones en el oyente.
- La memoria, técnicas para exponer el discurso sin necesidad de llevarlo aprendido totalmente en tu cabeza.
- La entrega, es decir, el lenguaje no verbal: movimientos, gestos, modulación de la voz, etc.

A la hora de pensar, desarrollar y preparar nuestros argumentos en un debate, en nuestra experiencia de este curso hemos seguido la lógica aristotélica. La aproximación a la lógica y el pensamiento del gran filósofo griego sigue siendo referente a día de hoy. En concreto nos referimos a los tres caminos para la persuasión explicados por el estagirita: el *ethos*, el *pathos* y el *logos*. Aristóteles describió así tres rutas para cambiar la mente de otra persona.

La primera es el *ethos*. El *ethos* se centra en la confianza, esto es, muestra al que habla como una persona en la que es posible confiar.

El *pathos* apela a las emociones del oyente, buscando su entusiasmo o el incremento de su interés hacia el tema del que se habla.

---

<sup>2</sup> En Roma existían muchas escuelas de retórica, muchas de ellas dirigidas por maestros griegos o helenizados, en un momento en el que la república romana se debatía entre ceder al influjo helenístico o seguir manteniéndose fiel a los principios conservadores y pragmáticos de la Roma tradicional.

<sup>3</sup> Hoy en día algunos estudiosos afirman que la obra donde se sistematiza el canon de la retórica, *Rethorica ad Herennium*, no es obra de Cicerón, si no de un autor desconocido.

El *logos* se fija en la argumentación, mediante una lógica fresca y explicaciones racionales, así como el uso de evidencias demostrables.

Llegamos así a uno de los puntos fundamentales en el debate: la evidencia. De nada sirve que yo defienda con un uso espectacular de la palabra una postura, si no tengo evidencias fiables y consistentes que respalden mis argumentos. Si debatimos sin evidencias, el contrario puede derribar nuestro argumento por metafísico. La evidencia en sí no puede ser refutada excepto poniendo en cuestión la validez de dicha evidencia. La evidencia puede ser una estadística, una imagen, un artículo científico, una frase o incluso una experiencia personal de primera mano. Con la presentación de la evidencia aglutinamos las tres partes de la lógica aristotélica: el propio *logos*; el *ethos*, importante para asegurar la credibilidad de lo expuesto; el *pathos*, dando a la evidencia una presentación emocional.

## 2. Organización de la experiencia

Pero un equipo de debate está formado por personas. ¿Cuál es el papel de estas personas dentro del equipo? En primer lugar hay que decir que nosotros seguimos (aunque adaptado y modificado) el formato de debate académico “tipo Karl Popper”, que recibe su nombre en honor al famoso filósofo austro-

británico del siglo XX. Este formato recoge la existencia de dos equipos que defenderán una postura cada uno (uno a favor, otro en contra) acerca de un tema determinado. Aunque no siempre, las preguntas controvertidas que se plantean para el debate suelen tener dos respuestas posibles: sí y no. Por ejemplo, una posible pregunta podría ser “¿Está justificado el elevado salario que ganan los futbolistas en la primera división de la liga española?”. Las respuestas posibles son dos: sí, está justificado; no, no está justificado. Y a partir de ahí, ¡a argumentar con evidencias!

Los equipos constan de cuatro integrantes, cada uno de los cuales tiene un tiempo determinado para exponer su discurso. Los roles son los siguientes:

- Introdutor: es el encargado de exponer los argumentos y establecer la línea argumental de su equipo.
- Refutadores (dos por equipo): su trabajo es doble, pues deben argumentar coherentemente su postura, así como intentar desmontar (refutar) la postura del equipo contrario. Durante la intervención de los refutadores, el equipo contrario puede (debe) hacer preguntas con el objetivo de desestabilizar o incidir en puntos flojos del rival.
- Conclusor: su trabajo es recapitular lo que ha sido el debate, estableciendo los

puntos fuertes de su equipo y recalcando los errores que, a su juicio, hay en la argumentación del contrario.

La postura a defender puede bien determinarse con antelación, o se decide por sorteo justo antes de iniciar el debate. El orden de intervención está predeterminado, siendo el equipo que defiende la postura A FAVOR el que inicia y cierra el debate. La tabla a continuación presenta el orden de intervenciones, así como el tiempo que tiene cada debatiente para su exposición en el debate académico a nivel de bachillerato<sup>4</sup>:

DEBATIENTE	TIEMPO DISPONIBLE
INTRODUCTOR AF	3'
INTRODUCTOR EC	3'
REFUTADOR 1 EC	4'
REFUTADOR 1 AF	4'
REFUTADOR 2 EC	4'
REFUTADOR 2 AF	4'
CONCLUSOR EC	3'
CONCLUSOR AF	3'

<sup>4</sup> Estos tiempos son completamente susceptibles de modificarse en base a las necesidades y características del grupo de alumnado con el que se trabaja. Así, en nuestro centro, que trabaja el debate a nivel de 4º de ESO, solemos tener intervenciones con tiempos de 2-3-3-2. Por lo general, según avanza el curso son los propios alumnos los que piden alargar los tiempos de las intervenciones, al ir aprendiendo a desarrollar un discurso e incluirle evidencias y refutaciones.

Durante el debate, los miembros de cada equipo pueden comunicarse entre ellos, pero siempre por escrito. Es común ver a los equipos sin parar de mandarse notas unos a otros, pues el debate es algo vivo. No consiste en soltar tu argumento y ya está, se acabó. Hay que defenderlo (y esta es la parte más difícil, pero también la más bonita de esta actividad), hay que explicar al contrario, a los jueces y al público que lo que yo defiendo no es lo auténtico por el hecho de que yo lo diga, si no por el hecho de que tengo más evidencias, más argumentos y más claridad expositiva que mi rival.

Un formador de debate me explicó una vez que el objetivo de un debate entre dos políticos no es convencerse el uno al otro, si no convencer a los que los oyen. Porque al finalizar el debate un político seguirá pensando que su postura (determinada en parte por la a, y el otro pensará lo io. Pero si uno de los políticos ha convencido a 200 oyentes acerca de la bondad de su programa electoral, al día siguiente del debate ya son 200 personas cuya postura en la materia 'x' es la misma. Y 200 es más que 1, sobre todo cuando nos desenvolvemos en sociedades participativas como la nuestra.

AF = EQUIPO A FAVOR.  
EC = EQUIPO EN CONTRA.

### 3. Utilidad del debate en la enseñanza

Llegados a este punto, y enlazando con la última idea del apartado anterior, es hora de acercarnos al verdadero objetivo de este artículo: la utilidad del debate y sus técnicas en la formación integral de nuestro alumnado. Se atribuye a Séneca la frase “la suerte es la intersección entre la preparación y la oportunidad”. Es cierto que la oportunidad no siempre depende de nosotros, pero la preparación sí está íntegramente en nuestro poder. Podemos decidir en qué nos formamos, y el deber de nuestros dirigentes es decidir sabiamente qué es necesario para que un joven español del siglo XXI tenga en su mano la mayor cantidad de herramientas posible de cara a enfrentar el mundo real.

Baltasar Gracián escribía en su *Arte de la prudencia* (1647) que con ser inteligente no basta, sino que se precisa, además, la predisposición del carácter. Es decir, que para progresar en la vida no es suficiente con ser inteligente en el sentido tradicional del término, si no que se requieren también otras virtudes relacionadas con ciertas características de personalidad. El concepto actual de inteligencia emocional, tan de moda cuando hablamos de educación, parece aglutinar un gran número de esas características. El debate y sus técnicas contribuyen a desarrollar de manera importante la inteligencia emocional. Un alumno puede saber muchísimo de historia o

de matemáticas, pero el objetivo pendiente de nuestro sistema educativo es el desarrollo de habilidades comunicativas que permitan a este mismo alumno exponer con claridad esos enormes conocimientos que ha atesorado. La cuestión no es baladí. Imaginemos una entrevista de trabajo donde el jefe de recursos humanos de la empresa tiene cinco currículos de cinco individuos con la misma formación académica y lingüística. Suele ser habitual en este tipo de entrevistas las preguntas tipo “¿por qué quiere usted este trabajo?”. Alguno responderá “porque necesito el dinero” o “porque me gusta mucho el puesto”. Ya tenemos dos descartados por el jefe de recursos humanos. Este responsable espera oír un argumento sólido y convincente acerca de por qué uno está capacitado para cubrir el puesto. La capacidad de exponer este argumento puede ser innata (felicidades a todos aquellos que nacen con el don de la palabra) o puede no serlo. En este último caso, no hay por qué asustarse: es algo que puede entrenarse. Mi experiencia educativa prueba que el debate contribuye decisivamente a ello<sup>5</sup>.

Desde diversos ámbitos sociales e institucionales se nos pide innovar en nuevas técnicas docentes y adaptarnos a la realidad de nuestra sociedad, en especial a la realidad de nuestros jóvenes. Se nos pide insistentemente

---

<sup>5</sup> En el breve espacio de tiempo que dura nuestra experiencia de debate, dos alumnas han conseguido pasar una entrevista de trabajo y, según ellas, gracias a lo aprendido con las técnicas de debate.

que apoyemos todas las estrategias didácticas y competencias básicas que ayuden y potencien la transformación de nuestro alumnado en ciudadanos y pensadores creativos. Que sean capaces de desenvolverse en el mundo real una vez finalicen sus estudios. Pues bien, el debate favorece y alienta este tipo de formación que tanto demanda nuestra sociedad. Pretendemos que nuestros chicos y chicas sean capaces de defender sus ideas propias con un vocabulario variado. El debate promueve y desarrolla este tipo de habilidades.

Para preparar un turno de intervención en un debate es necesario realizar una investigación previa, lo cual contribuye al desarrollo de la competencia digital y la competencia para la autonomía personal. Normalmente se buscan temas controvertidos, actuales y cercanos al alumnado, por lo que estamos potenciando la competencia para aprender a aprender. Es necesario preparar el debate individualmente y en grupo, no en el sentido laxo de “trabajo en grupo” (donde cada uno hace una parte del trabajo y luego se presenta en común): un equipo de debate es un todo, y como tal cada uno de sus miembros debe estar perfectamente coordinado con sus compañeros para que el equipo no tenga puntos flacos. Si uno se tambalea, se caen todos. Al trabajar la oratoria, el alumnado aprende a argumentar y refutar diferentes argumentos, lo cual se nos antoja como

decisivo a la hora de incorporarse al mundo laboral y relacionarse con otros ciudadanos, al tiempo que impulsamos la competencia en comunicación lingüística. Incluso trabajamos la coordinación visual y la competencia matemática, pues el control del cronómetro y el uso de infinidad de gráficas con datos así lo permiten. ¿Evaluamos por competencias? ¡Aquí están todas concentradas!

Hace dos años fui entrevistado por un *High School* de Illinois para incorporarme a trabajar con ellos por medio del programa de Profesores Visitantes en Estados Unidos y Canadá. Una de las preguntas de los entrevistadores (un comité formado por la directora, la jefa de estudios y algunos docentes) fue precisamente “¿por qué cree usted que es apropiado para este puesto?”. Mi respuesta fue rápida: “porque ustedes me piden que enseñe Historia de Estados Unidos, Gobierno de Estados Unidos y Geografía a alumnado inmigrante hispanohablante inmerso en el sistema educativo estadounidense. Pues bien, yo soy hispanohablante nativo, soy profesor de Geografía e Historia en España y, dentro del campo de la historia en particular, soy un apasionado de la historia de los Estados Unidos, la cual controlo, para el nivel educativo que ustedes me están pidiendo, a la perfección. Y además conozco el sistema educativo estadounidense”. Seguidamente les expliqué que estaba al tanto de los últimos cambios normativos en la educación pública

del país y del estado, y también les hice saber que uno de mis sueños era visitar tal y cual campo de batalla, donde se enfrentaron tal y cual ejércitos o que tuvo tal y cual resultado: en realidad estaba terminando mi argumentación demostrándoles lo bien que conocía la historia de Estados Unidos, pero en un tono amistoso y mientras sonreía explicándolo. Es decir, estaba dándoles evidencias. Una vez allí, ya contratado, me confesaron que fui el candidato que mejor expuso sus argumentos para trabajar allí.

Evidentemente yo no sabía las preguntas que me iban a hacer en la entrevista, pero consideré como una de las probables la que me hicieron. Y me preparé para ello. En eso consiste el debate: en preparar argumentos coherentes y convincentes, en ser capaz de defenderlos ante inquisiciones del rival (lo cual hará con sus preguntas y con sus propias refutaciones), y en ser capaz de anticipar la máxima cantidad de posibles preguntas que el oponente pueda hacerme.

En definitiva, los profesores de hoy en día recibimos constantemente mensajes acerca de la importancia de que nuestro alumnado entre en el sistema educativo como niños, y salgan como ciudadanos conscientes y responsables de sus derechos y deberes. Creo que todos estaremos de acuerdo en que la capacidad de un ciudadano para desenvolverse correctamente en una sociedad libre y participativa como la nuestra radica en buena

medida en sus actitudes y sus aptitudes, que reflejen tolerancia, respeto, espíritu emprendedor, ganas de trabajar y de participar del bien común. Estas facetas, sin lugar a dudas, se desarrollan cuando se pierde el miedo a hablar en público, cuando se aprende que en la vida real apenas existen verdades absolutas, si no posturas y puntos de encuentro (o de discusión). En esto radican los beneficios del debate. Y en esto radica la importancia de perder el miedo a expresarse en público, a actuar, en definitiva, como un ciudadano sin miedos ni fantasmas. Como dice el profesor de debate Francisco Valiente, el debate te enseña a ganar, a perder, a ganar cuando no lo mereces y a perder injustamente. Y creo que está bien que nuestros jóvenes experimenten esas sensaciones, que se dan en la vida diaria, la de verdad, la de fuera de las aulas, para que al salir fuera, “donde están los lobos” (como nos decía una profesora en la facultad) no sean devorados.

#### **4. Desarrollo de la experiencia**

Actualmente la red, en sus múltiples variantes, ofrece un maná de recursos e ideas casi inagotable y en permanente renovación para la práctica de la enseñanza. Basta echar un vistazo al excelente trabajo de profesores como Rosa Liarte<sup>6</sup>, Diego Sobrino<sup>7</sup>, Isaac

---

<sup>6</sup> Secretaria y profesora del IES Cartima (Cártama, Málaga), es una experta en nuevas tecnologías, sobre todo en lo referente al uso de APPs educativas. Para

Buzo<sup>8</sup> o Jorge E. de la Peña<sup>9</sup>. Con el ánimo de seguir la estela de estos ejemplares compañeros y aportar algo novedoso, y fruto también de algunas experiencias personales previas, durante el curso 2014-2015 decidí poner en marcha una experiencia de debate a nivel de 4º de ESO. Lo primero que hice fue informarme sobre lo que se hacía en España y me formé como juez de debate<sup>10</sup>, para lo cual recibí un curso de uno de los mejores formadores de debate y oratoria de este país, el profesor de la Universidad Pontificia de Comillas Francisco Valiente, él mismo Premio Nacional de Oratoria en la Liga de Debate Universitario de 2006. Otra buenísima manera de iniciarse es asistir como público a algún torneo escolar o universitario de debate. En la actualidad encontramos eventos de estas

características en muchas ciudades españolas: Madrid, Málaga, Murcia, Córdoba, Jaén, Barcelona, Pamplona...

El debate es algo con mucha tradición en el mundo educativo anglosajón, donde se concede una gran importancia al hecho de saber defenderse oralmente en público (VV.AA., 2011). Es decir, conceden gran importancia a la formación de sus jóvenes en oratoria y retórica. Lo hemos visto en el cine, en las series<sup>11</sup>, incluso admiramos a los grandes oradores de la historia (Churchill, Kennedy, Martin Luther King Jr.).

El debate y la oratoria, con sus lógicas variantes de nivel, es algo que algunas universidades españolas empezaron a incluir en sus planes de estudios hace unos quince años (siguiendo la estela de esa tradición muy implantada en la educación secundaria y superior del mundo anglosajón), y que algunas instituciones escolares españolas impulsan desde hace apenas cinco años.

Durante el curso 2014-2015 vi la posibilidad de probar con un grupo numeroso la iniciativa del debate. Nuestro centro, el IES Puerta de la Axarquía, es un pequeño instituto situado en la localidad de La Cala del Moral (Rincón de la Victoria, Málaga). Contamos con 12 grupos, dos de los cuales son de 4º de ESO. En concreto tuve el mismo grupo de 4º de ESO en las asignaturas obligatorias de

---

saber más sobre ella recomendamos visitar su rincón web, [www.leccionesdehistoria.com](http://www.leccionesdehistoria.com).

<sup>7</sup> Uno de los primeros emprendedores en materias didácticas que se dio a conocer en la red. Toda su información en la página [www.diegosobrino.com](http://www.diegosobrino.com). Profesor en el CEO Sierra de Prádena (Segovia).

<sup>8</sup> Otro de los pioneros, profesor del IES San Roque (Badajoz), sus geniales presentaciones, así como su inmenso trabajo, puede visitarse en [www.isaacbuzo.com](http://www.isaacbuzo.com).

<sup>9</sup> Su trabajo en el ámbito del bilingüismo es inconmensurable, como bien podemos comprobar si visitamos sus wikispaces <http://elrincondelhistoria.wikispaces.com>. Director del IES Complutense (Madrid).

<sup>10</sup> Actualmente también estoy realizando el Experto en Oratoria y Debate como Herramienta Educativa, que se imparte en Málaga gracias a la Fundación Cánovas. Dicha fundación está volcada en la formación y preparación de jóvenes más allá del estricto ámbito curricular académico, y cuenta con una Escuela de Debate que colabora activamente con la Universidad de Málaga, siendo así que los equipos que debaten en torneos de la UMA llevan el nombre de Cánovas-UMA.

---

<sup>11</sup> ¿En cuántas películas o series estadounidenses no vemos los típicos “clubes de debate”?



Educación Ético-Cívica y Ciencias Sociales, Geografía e Historia.

Se trata de trabajar factores como hablar en público, el trabajo cooperativo, la investigación de temas muy variados y la refutación de argumentos distintos a los nuestros, todo ello con temáticas que respeten y sigan el currículo de una asignatura. No solo eso, al trabajar temas de ética y moral dentro del currículo de la asignatura de Educación Ético-Cívica, y tener el mismo grupo de alumnado en la asignatura de Ciencias Sociales, Geografía e Historia de 4º de ESO, hemos podido emplear ese bagaje teórico-metodológico para aprender algunos contenidos de esta segunda materia y, lo que es más importante, aprenderlos desde un punto de vista bastante alejado del tradicional de la “clase magistral” y la toma de apuntes.

Como parte de nuestro “experimento” en las clases de Ética e Historia, una de las actividades que realizamos fue la de llevar a un equipo del club de debate de la Universidad de Málaga al centro para que realizara una demostración para todo el alumnado de 4º de ESO, tanto los que están en mi clase como los de otros compañeros profesores. Cuando llamé a estos chicos, a los cuales ya había tenido el placer de juzgar en algún torneo previo, para solicitarles que vinieran, su respuesta fue un rotundo “¡claro que vamos!”, con un entusiasmo que anima a cualquiera. Una de las participantes en dicha demostración, Carmen

Vallecillo<sup>12</sup>, campeona junto a su equipo de debate en el I Torneo Nacional de CDU celebrado en Córdoba, les dijo a los chicos al final de la demostración lo siguiente:

“Yo estudio Medicina. La pregunta del debate era si estaría justificada una posible secesión de Cataluña del Estado Español. ¿Creéis que, con todo lo que yo tengo que estudiar, y además siendo de ciencias [risas], iba yo a ponerme a estudiar por mi cuenta los pros y los contras que implican esta enrevesada pregunta?”. Esta frase quedó grabada en la mayoría de nuestros alumnos.

El debate reglado, con una serie de roles previamente asignados para los miembros del equipo, con los tiempos de intervención predeterminados, con el soporte de pruebas (las “evidencias”) que hay que llevar y, lo más importante, con el *feedback*<sup>13</sup> que recibe cada debatiente por parte de los jueces al finalizar cada debate, es un paquete integral que aporta al alumnado una preparación crucial a la hora de enfrentarse al mundo real, al de fuera de las

---

<sup>12</sup> Carmen Vallecillo es una excelente alumna de Medicina de la Universidad de Málaga. Actualmente cursa segundo curso de Medicina. Ha sido campeona, junto con su equipo de debate, de varios torneos provinciales y nacionales, representando al equipo Cánovas-UMA.

<sup>13</sup> Literalmente, “retroalimentación”. Los jueces hacen una crítica a la actuación de los debatientes, con el objetivo de que mejoren aspectos formales, técnicos y teóricos en sus intervenciones futuras. Es fundamental, y sobre todo en los primeros niveles de debate, que este *feedback* sea constructivo, con el fin de que el debatiente tenga la sensación de que puede seguir mejorando y de que puede hacer un buen papel en su próxima intervención.

aulas. Y lo más importante, esa formación se adquiere, en buena medida, “jugando”. Porque esto del debate, enfocado desde un punto de vista educativo y formativo, no deja de ser un juego participativo.

La experiencia con el grupo-clase, las ganas con las que los alumnos han trabajado la asignatura y su predisposición a afrontar nuevos retos me animó a presentar un equipo del grupo de 4º de ESO en el II Torneo Nacional de Debate, que tuvo lugar en el CEULAJ (Centro Eurolatinoamericano de Juventud) de Mollina (Málaga). En dicho torneo, el único equipo formado íntegramente por alumnos de 4º de ESO era el nuestro. El resto de alumnos era de 1º o 2º de Bachillerato.

Desde el primer momento un aspecto llamó poderosamente nuestra atención: de los veinte equipos participantes, dieciocho eran de instituciones privadas o concertadas; tan solo dos equipos proveníamos de centros de enseñanza pública. El debate como instrumento formativo está introduciéndose en la educación española poco a poco, y viendo los resultados que están teniendo estas experiencias es lógico pensar que seguirá en auge. Es necesario, por tanto, que la educación pública no se quede fuera de este campo.

Nuestro objetivo en el torneo de debate era simple: ganar uno de los cinco debates de la ronda previa. Los chicos no solo ganaron uno, repitieron la hazaña a la mañana siguiente, lo que les sirvió para pasar a la

ronda de octavos de final. Nunca olvidaré sus caras, mezcla de orgullo, de alegría, de emoción, cuando vimos el nombre de nuestro instituto entre los equipos clasificados. Esas caras hacen que todo lo que hacemos valga la pena.

Pero quién mejor para expresar lo que han experimentado que los propios alumnos. A continuación transcribo sus sensaciones y experiencias, escritas por ellos mismos:

*Bueno, mi experiencia en el CEULAJ fue increíble, lo primero de todo es que me dieron la oportunidad de debatir y aprender de mis errores. Me dieron la oportunidad de quedarme asombrado al ver los debates de las semifinales y la final. Pude aprender a expresarme mucho mejor al fijarme en cómo lo hacían otros equipos, y al ver a esos equipo solo me entraban más y más ganas de seguir adelante.*

*Además, fue muy reconfortante pasar de la ronda inicial, pues era nuestro primer torneo, y lo bien que se está allí, con el resto de equipos, también le dio un toque más atractivo a mi experiencia. Nos fuimos con ganas de volver, con las mismas ganas con las que llegamos, incluso más. Solo queda decir que repetiría esta experiencia con mi equipo una y otra vez.*

*Gracias, gracias por esta experiencia.*

Sergio (4º ESO).

*El torneo al que fuimos fue increíble. Cuando llegamos teníamos una sensación de excitación tanto por ver caras conocidas como por ver las desconocidas a las que nos íbamos a enfrentar. El primer debate fue unos 10 minutos después de llegar, o al menos así lo pareció. Yo llevaba en principio mucha seguridad creyendo que sería fácil, pero nos metieron una paliza. Y no creo que fuese negativo, porque lo único que hizo fue darme más ganas de ir al siguiente.*

*En general yo tengo ciertos problemas a la hora de hablar en público, pero ese fin de semana supongo que tendrían algo que hacer, y no aparecieron por mi cabeza. Cada vez que salía me temblaba la mano como una gelatina pero mantenía el tono de voz y seguía hablando. En definitiva, tras seis debates creo que lo mejor que me llevo es la experiencia y las ganas de volver a otro torneo.*

*PD: Cuando pasamos a octavos de final casi abro un agujero en el techo de botes de alegría.*

Rodrigo (4º ESO).

*Los días 20 y 21 de febrero de este año [2015] fueron, y serán, días inolvidables, en los cuales tuve una magnífica experiencia y aprendí cosas que no habría aprendido de otra manera.*

*Durante esos dos días competí, o más bien, debatí con otros equipos de toda España, discutiendo por seis encuentros una pregunta*

*que difícilmente voy a olvidar: “¿Es la programación televisiva un reflejo de nuestra sociedad?”. Durante el torneo defendimos las dos posturas. A veces ganamos y otras perdimos, mas después de cada debate, llegábamos al siguiente con más seguridad, conocimientos y sobre todo experiencia.*

*La emoción que sentí al enterarme de que habíamos pasado a octavos de final es una sensación que cada vez que recuerdo se me eriza la piel. Fue un torneo intenso, donde conocimos a gente maravillosa y a debatientes enormemente buenos. Es por esto que lo recomiendo mucho a todos, que se animen a probar.*

Gonzalo (4º ESO).

*Me apunté al equipo de debate porque pienso que es interesante y que se puede aprender mucho sobre temas que de otra forma no hubiesen llegado a interesarme tanto. También vemos cómo un mismo tema puede tener dos puntos de vista totalmente opuestos y tú tienes que saber posicionarte en una de estas posturas y defenderla independientemente de tus ideas o gustos. También me apunté por la experiencia que supondría ir a Molina y competir con mis compañeros y contra otros equipos.*

Inés (4º ESO).

En el apartado de tiempos de intervención hay que resaltar un hecho curioso, que muestra la evolución exponencial de los alumnos

dentro de nuestra experiencia: al principio mis alumnos difícilmente cubrían los tiempos que tenían asignados (2 o 3 minutos). Les costaba “rellenar” con argumentos, refutaciones y evidencias sus lapsos temporales. Al final de curso rara era la vez que a alguno de los debatientes le sobrara tiempo, y había un grupo que siempre se quedaba falto de tiempo, y que reclamaban que adecuemos los tiempos a los “oficiales” de 3-4-4-3.

Más aún, en los últimos debates que se hicieron durante el curso pasado algunos alumnos actuaron como jueces de sus compañeros, tomando notas durante sus intervenciones y dándoles el *feedback*. Es muy aleccionador e ilusionante ver que los *feedbacks* que se dan unos a otros son extremadamente positivos, siempre destacando los puntos fuertes y tratando con mucho tacto aquellos en los que, en su opinión, el compañero ha fallado. A una alumna que ejercía de jueza le tocó hacer el *feedback* a otra alumna. Ambas son muy amigas dentro y fuera del centro. La chica-jueza expresó lo que le ha sorprendido la soltura que su amiga-debatiente ha adquirido al hablar en público, y destacó su actitud teniendo en cuenta (palabras textuales) “la dificultad y la vergüenza que sentías cuando tenías que hablar en público, es una muestra de superación personal”.

Una de nuestras alumnas, ganadora de una beca de la Fundación Amancio Ortega para cursar 1º de Bachillerato en los Estados

Unidos, se despidió de mí al finalizar el curso agradeciendo, entre otras cosas, “lo del debate”.

Otra serie de actividades interesantes se dieron durante nuestra semana cultural del centro, cuando los chicos y chicas participantes en el debate realizaron una serie de exhibiciones para alumnado de nuestro centro de 2º, 3º y 4º de ESO. Apenas siete meses después de empezar en clase nuestros chicos estaban haciendo lo mismo que les pareció imposible cuando vieron al equipo de la Universidad de Málaga actuar para ellos: dar una exhibición pública sin miedo al ridículo.

## 5. Conclusión

Cabe concluir, y lo hacemos con la felicidad de que la experiencia del curso pasado no fue flor de un día. Este curso 2015-2016 el proyecto de debate se encuentra recogida en el Plan de Centro, contando con una hora semanal dentro de la asignatura de Proyecto Integrado de 4º de ESO. Profesores de otros centros escriben preguntando por “eso del debate”, pues nuestros alumnos cuentan sus experiencias e impresiones a sus familias, y estas a sus amigos, algunos de los cuales se dedican a la enseñanza. Las propias familias se interesan en lo que estamos haciendo.

El equipo de la Universidad de Málaga repitió exhibición al principio de este curso, y

esta vez se han quedado fascinados con la cantidad de preguntas que nuestros chicos y chicas les hicieron al finalizar su intervención, pues estos mismos chicos y chicas son los que van a representar a nuestro centro en el torneo interescolar de 2016.

Algunos alumnos que participaron en mis clases y que ahora están cursando 1º de Bachillerato en otro centro (el nuestro solo dispone de Educación Secundaria Obligatoria) siguen preparando y participando en debates. En el momento que redacto este artículo, están preparando un mini torneo que les va a enfrentar a alumnos de nuestro centro de este curso 2015-2016 para conmemorar el Día de la Constitución. Lo que hablan entre ellos ha animado a alumnado ajeno a nuestra experiencia y a nuestro centro a interesarse por este mundo del debate.

Y ya que estamos con esto del debate y de la línea argumental, no quiero desviarme de la que he seguido en este artículo y me gustaría concluir como empecé: es esta una vía que se ha abierto recientemente en la educación secundaria. La educación pública de calidad por la que todos trabajamos y que todos defendemos no puede permanecer ajena a iniciativas tan beneficiosas para nuestros jóvenes como esta. Es por todo esto que reivindicamos este proyecto. Porque ha tenido un éxito histórico en el mundo anglosajón; porque favorece la integración y la cooperación de nuestros alumnos y alumnas;

porque la educación pública debe velar por la implantación de estrategias y proyectos innovadores. En definitiva, porque este es un tren que se ha puesto en movimiento. ¡Subámonos a él!

## 6. Referencias bibliográficas

- Pérez Arroyo, M. C & Ramos, M. L. (1996), "Oratoria romana", en *Latín: Lengua y Literatura*. COU, Sevilla: La Ñ.
- VV. AA. (2011), *Impact of participating in a policy debate program on academic achievement: Evidence from the Chicago Urban Debate League*. Educational Research and Reviews. Vol 6(9), pp. 622-635, 5 September

## Anexo 1:

### Otros recursos recomendados

- MORALES, Carlos Javier, *Guía para hablar en público*. Madrid: Alianza, 2001.
- SÁNCHEZ PRIETO, Guillermo, *El debate académico en el aula como herramienta didáctica y evaluativa*. En <http://abacus.universidadeuropea.es>.
- STUDER, Jürg, *Oratoria, el arte de hablar, disertar, convencer*. Madrid: Editorial del Drac, 1996.

- VV. AA., *Saber hablar*. Madrid: Aguilar, 2008.

<https://www.youtube.com/user/debatescolar>.

El canal Debate Escolar presenta las líneas generales del debate académico en niveles de secundaria, bachillerato y universitario.